

DESPUÉS DEL MASIVO REPUDIO AL ROBO A LOS JUBILADOS

SIGAMOS LA PELEA CONTRA EL AJUSTE



Macri logró, con la complicidad de sectores del peronismo, hacer pasar las leyes de ajuste, principalmente el robo a los jubilados. Pero la contrapartida fue un repudio masivo: centenares de miles salieron a las calles en las jornadas del 14 y el 18 de diciembre. Millones rechazan las “reformas”.

Se produjo una auténtica rebelión popular en defensa de los jubilados. El lunes 18 más de 150.000 personas se movilizaron a la Plaza del Congreso y permanecieron horas a pesar de la represión policial. También hubo movilizaciones en Córdoba, Neuquén, Rosario, Tucumán y otros lugares del país. Por la noche se dio un gran cacerolazo y desde muchos barrios porteños se volvió a marchar al Congreso.

El gobierno y los medios de comunicación trataron de tapar todo esto, incluyendo la feroz represión, con el cuento de los “grupos mino-

ritarios violentos”. Pero no pudieron. La movilización popular hizo caer la sesión del jueves 14 y obligó al gobierno a inventar el miserable bono compensatorio, como excusa para sumar a más diputados opositores. Pero ni así logró convencer a millones que, aún hoy, y a pesar de la feroz campaña demonizadora contra “la violencia” de la izquierda, siguen repudiando el robo del gobierno a los jubilados.

Esta es la realidad: Macri le quitó 100.000 millones de pesos a los abuelos para seguir pagando una deuda fraudulenta y creciente.

Ahora vendrá por los despidos de empleados públicos, la reforma laboral y nuevos tarifazos, empezando con el transporte. Y ya se prepara para poner techos salariales a la baja en las próximas paritarias. Esas son las luchas que se vienen en los primeros meses de 2018. Por eso tenemos que seguir la pelea, aprovechando la

fuerza que nos dio el actual repudio popular al gobierno. El que obligó a los traidores del triunvirato de la CGT a llamar a un paro nacional, aun cuando después no lo llevaron hasta el final, con la UTA boicoteándolo. Esto nos demostró que no podemos confiar en estos dirigentes. Por eso tenemos que organizarnos desde abajo, apoyar a todos los que luchan y estar en la primera fila de la pelea contra el ajuste, tal como lo hicieron el sindicalismo combativo y la izquierda. Por eso le seguimos exigiendo a la CGT que rompa su pacto con el gobierno y que convoque a un verdadero paro nacional y un plan de lucha. Al mismo tiempo llamamos a organizar y coordinar nuevos paros y medidas a las CTA, a la Corriente Federal y a los demás sectores opositores junto al sindicalismo combativo. Porque la bronca y la movilización demostraron que se puede derrotar el ajuste.

Acá nos encontrás

CIUDAD DE BUENOS AIRES
MÉXICO 1230. TEL. (011) 4381-4240
SAN CRISTÓBAL-CONSTITUCIÓN: AV. SAN JUAN 1456 (E/SAN JOSÉ Y S. PEÑA)
CHACARITA: MAURE 4168
FLORES: BACACAY 2609
BOEDO: COCHABAMBA 3140
PARQUE PATRICIOS: CORTEJARENA 3254 (ENTRE ATUEL Y ELÍA)
ALMAGRO: SARMIENTO 4514
LUGANO: GALERÍA DEL EDIFICIO N°18 DE LUGANO 1 Y 2, GENERAL CONRADO VILLEGAS Y AVENIDA SOLDADO DE LA FRONTERA.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
LA MATANZA
SAN JUSTO: OCAMPO 2837
RAFAEL CASTILLO: AGUIRRE 2715
LAFERRERE: ASCASUBI Y VALENTÍN GÓMEZ (A 2 CUADRAS DE AV. LURO)
ALDO BONZI: LIBERTAD 1483
RAMOS MEJÍA: SAN MARTÍN 749
GONZÁLEZ CATÁN: RIGLOS Y TINOGASTA (A 4 CUADRAS DE CALDERÓN DE LA BARCA) –VILLA SCASSO –

ZONA OESTE
HAEDO: MARCOS SASTRE 95, 1ER PISO, DEPARTAMENTO “B”, ESQUINA RIVADAVIA HURLINGHAM: PEDRO DÍAZ 1100
ITUZAINGO: 24 DE OCTUBRE 715 •
MERLO: TUCUMÁN 881, 1 CUADRA ESTACIÓN MARCOS PAZ: DARDO ROCHA 2137
MORENO: MITRE 2540
GENERAL RODRÍGUEZ: PASAJE COLOMBO 531, A DOS CUADRAS DE LA ESTACIÓN LUJÁN: GENERAL PAZ 1054

ZONA SUR
LANÚS: SALTA 219, A UNA CUADRA DE CAMINO GENERAL BELGRANO, GERLI
PILCOMAYO 4068 ENTRE HERNANDARIA Y DON ORIONE, CARAZA
LOMAS DE ZAMORA: BALCARCE 276, A 2 CUADRAS DE LA ESTACIÓN CLAYPOLE - JOSÉ HERNÁNDEZ 4464, A MEDIA CUADRA DE LA ESTACIÓN QUILMES: ENTRE RÍOS 135
ESTEBAN ECHEVERRÍA:MENDOZA 129 (LUIS GUILLÓN)

ZONA NORTE
MALVINAS ARGENTINAS: GODOY CRUZ 2727 (A 2 CUADRAS DE EST POLVORINES)
SAN MIGUEL: ITALIA 1490, ESQUINA PELUFO (2 CUADRAS ESTACIÓN SAN MIGUEL, TREN SAN MARTÍN)
PACHECO: AGUADO ESQUINA ALBERDI, A TRES CUADRAS DE 197 Y AGUADO (CASI CRUCE PACHECO)
SAN MARTÍN: CERRITO 2194, ESQ MATHEU JOSÉ C PAZ: ÁLVAREZ THOMAS 1975, B° FRINO.
ROQUE SAENZ PEÑA 4787, A UNA CUADRA PLAZA JOSÉ C. PAZ
VICENTE LÓPEZ, MUNRO: VIRREY OLAGUER Y FELIÚ 4982, A 4 CUADRAS ESTACIÓN MUNRO.
ESCOBAR: GARÍN, FOURNIER 3074, A 2 CUADRAS ESTACIÓN GARÍN
SAN FERNANDO: 3DE FEBRERO 198 , ESQUINA RIVADAVIA

LA PLATA: CALLE 61 N° 508 (E/ 5 Y 6) CALLE 521 ESQUINA 209 BARRIO ABASTO

ZÁRATE: CHACABUCO 501 ESQUINA GRAL. PAZ

MAR DE AJÓ, PARTIDO DE LA COSTA: JORGE NEWBERY 1304

CÓRDOBA
CAPITAL: CHACO 147, LOCAL CENTRAL DEÁN FUNES 2498 BARRIO ALTO ALBERDI
MARQUES DE SOBREMONTÉ: TOMAS DE IROBI 345
GENERAL PAZ: AV. PATRIA 1054
SAN FRANCISCO: GRAL. PAZ 785
MINA CLAVERO: OLMOS 1025
VILLA DOLORES: LIBERTADOR URQUIZA 925, BARRIO ÁRDILES
COSQUÍN: PEDRO ORTIZ 535
RÍO CUARTO: 9 DE JULIO 940

SANTA FE
ROSARIO: LAPRIDA 911 TEL. (0341) 5689492
GÁLVEZ: ENTRE RÍOS 2173

NEUQUÉN
CAPITAL: BAHÍA BLANCA 154

RÍO NEGRO
BARILOCHE: 25 DE MAYO 655

LA RIOJA
CAPITAL: CORRIENTES 954
TEL. 0380-154367663

SAN JUAN
CAPITAL: GUÉMES 788 - SUR

SANTIAGO DEL ESTERO
LUIS BRAILLE 104 - CAPITAL (0385) 154977132

SANTA CRUZ
PICO TRUNCADO: MARIANO MORENO 379 DEPTO 2
RÍO GALLEGOS: PICO TRUNCADO 57

TUCUMÁN
CAPITAL: COLOMBRES 198 (A 7 CUADRAS PLAZA INDEPENDENCIA)

JUJUY
SAN SALVADOR: GUÉMES 655

EDITORIAL

Se palpa en el aire que hubo un gran cambio después de las movilizaciones del jueves 14 y el lunes 18 de diciembre. La bronca contra el gobierno aumentó muchísimo. En los lugares de trabajo, en los barrios, surge la pregunta: ¿cómo quedó el gobierno? Porque por un lado es cierto que logró hacer aprobar la reforma previsional y luego el conjunto del paquete impositivo y el presupuesto 2018 (aunque no la reforma laboral, por la que tuvo que resignarse a tratarla en 2018). Algunos podrán pensar que esto “fortaleció” al gobierno. De hecho, esta es la imagen que tratan de mostrar Macri y sus ministros.

Pero el gobierno salió terriblemente golpeado y debilitado. Y en los trabajadores no hay sentimiento de derrota, al contrario, lo que prevalece es la bronca y las ganas de no bajar los brazos ante las futuras peleas que se avecinan. Las movilizaciones contra el gobierno ya venían en ascenso luego de las marchas contra la reforma laboral del 29 de noviembre y el 6 de diciembre. A partir del 14 se dio una auténtica rebelión popular contra la “reforma” jubilatoria. Pasó de todo, hubo dos convocatorias multitudinarias en el Congreso. Ambas fueron ferozmente reprimidas. Se dieron paros de varios gremios y una huelga nacional que fue parcial debido a la traición de la burocracia de la CGT. Incluso un masivo cacerolazo que retumbó en muchos barrios en la noche del 18, con varios miles que volvieron a marchar al Congreso. Las movilizaciones también se produjeron en varias ciudades del interior del país. Fue un golpe durísimo a un gobierno que venía de ganar las elecciones hace apenas dos meses. Incluso sectores populares que habían votado a Cambiemos para “castigar” al kirchnerismo ahora expresan abiertamente su repudio al saqueo a los jubilados. Quedó en evidencia, ante millones, que Macri no es más que otro político patronal mentiroso que no cumple sus promesas electorales y que le mete la mano en el bolsillo a los jubilados, los trabajadores y el conjunto de los sectores populares.

Lo sucedido en estos días también profundizó la crisis del peronismo. Porque el origen de la ley para saquear a los jubilados estaba en el pacto firmado entre Macri y los gobernadores. Por eso el repudio también los alcanza a ellos. Después de que los senadores peronistas le garantizaron el voto en el Senado, se borraron de la escena, con Pichetto a la cabeza. Así fue como la bronca y el crecimiento de la movilización pegaron de

lleno en las sesiones de la Cámara de Diputados. Ahí fue donde muchos legisladores (el massismo, distintos sectores del peronismo) se jugaron al “circo parlamentario”, oponiéndose grandilocuentemente “para la tribuna”. Pero garantizando que, al final, la reforma previsional fuera aprobada. Más aún, en las votaciones de las leyes posteriores (reforma fiscal, presupuesto 2018 o incluso las de ajuste en la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires), cuando “las cámaras de televisión ya se habían apagado”, terminaron votando junto al macrismo.

La rebelión popular también se metió en la crisis de la CGT. El triunvirato jugó un rol central para tratar de desmovilizar y mantener su pacto con el gobierno. “Amenazó” con

en el transporte. Ya se habla de ponerle techo a las paritarias, haciendo perder a los salarios varios puntos con respecto a la inflación. En varias provincias, como Buenos Aires, quieren aumentar la edad jubilatoria de los docentes y los estatales. Y, en febrero o marzo, volverán a intentar pasar la reforma laboral. Será, sin duda, un comienzo de 2018 “caliente”. Tenemos que aprovechar el poder de movilización alcanzado, la experiencia de la unidad, los nuevos compañeros que están surgiendo en estas luchas, el hecho palpable de que somos cada vez más los que salimos contra el gobierno y eso nos hace más fuertes para pelear contra el ajuste. Exigir a la CGT que rompa la tregua y llame a un paro nacional de verdad y a un plan de lucha. Uniendo y coordinando cada una de las peleas y planteando desde el sindicalismo combativo a las CTA, a la Corriente Federal y a todas las expresiones opositoras que debemos avanzar en un plan de lucha con paros y movilizaciones.

Pero también saliendo a dar la disputa política. Porque mientras el gobierno insiste en que “no queda otra que el ajuste”, saqueando a los jubilados, pulverizando el poder de compra de los trabajadores e incluso reduciendo las ya miserales asignaciones sociales a la pobreza, nosotros insistimos en que hay un programa alternativo que pasa por dejar de pagar la fraudulenta deuda externa, por ponerle fuertes impuestos a las multinacionales, los bancos, las megaminerías y los monopolios agroexportadores, para con ese dinero garantizar salarios mínimos que alcancen el valor real de la canasta familiar (hoy calculado en 18.000 pesos), jubilaciones con el 82% móvil del sueldo en actividad, un plan de obras públicas para dar trabajo a los desocupados y más presupuesto para salud y educación, entre otras medidas urgentes. Para hacer realidad este planteo, la gran tarea previa es la construcción de una auténtica alternativa política de los trabajadores. A eso estamos abocados desde Izquierda Socialista y el Frente de Izquierda y te invitamos a que te sumes.

Crecen la bronca y la movilización

Una rebelión popular contra la “reforma” jubilatoria

un paro para el viernes 15, que luego levantó. Pasó todo el fin de semana tratando de desmovilizar la convocatoria del lunes 18, luego convocó confusamente a un paro nacional y horas después varios dirigentes de la central, con la UTA a la cabeza, terminaron levantándolo. Nada de esto les fue gratis, generando crisis y divisiones que hoy ponen en cuestión hasta la propia continuidad del triunvirato cegetista. El repudio a la burocracia fue masivo entre los más de 150.000 trabajadores y jóvenes que pararon y se movilizaron a pesar de la traición cegetista.

En síntesis, tanto el gobierno como el peronismo y la burocracia sindical salieron golpeados. Por eso ahora tratan de taparlo con la campaña de “los violentos”, buscando esconder la masividad de las movilizaciones.

Macri va por más ajuste. Ya están planteados despidos en varios organismos estatales. Se viene un nuevo tarifazo, que comienza

Peronismo kirchnerista

¿Así “paran el ajuste”?

Varios diputados kirchneristas realizaron grandilocuentes discursos en el Congreso contra la reforma previsional. Pero, más allá del circo parlamentario, los kirchneristas también aportaron su granito de arena para que se apruebe la ley. Primero y principal, sus gobernadores firmaron con Macri el pacto que dio origen al paquete de reformas, que incluían la previsional y la impositiva. Así lo hicieron la gobernadora de Santa Cruz, Alicia Kirchner, y el gobernador de Formosa, Gildo Insfrán. Luego, no se plantearon desde las CTA ni desde la Corriente Federal de la CGT ningún auténtico plan de lucha para derrotar la ley. Finalmente, cuando

llegó el mismo momento de la votación, se dio la “inexplicable” ausencia de Daniel Scioli y otros tres diputados kirchneristas.

Al día siguiente, cuando se comenzaba a discutir la segunda ley del paquete de ajuste, la impositiva, que garantiza reducciones y exenciones a las grandes empresas, se dio otra ausencia “inexplicable”: en este caso la de la mismísima Cristina Fernández de Kirchner, que faltó a lo que debía ser su debut como senadora. Lo mismo sucedió días después, cuando se trataba el presupuesto del macrismo.

Difícilmente así se le “pare la mano” al ajuste, tal como pregonaba Cristina en la campaña electoral.

¿Por qué pasó la ley previsional?

Muchos compañeros se preguntan el motivo por el cual, a pesar de las multitudinarias manifestaciones y de la creciente bronca popular que expresa el repudio de millones, la ley de reforma previsional terminó finalmente aprobándose.

Escribe **José Castillo**

Para nosotros la respuesta es clara: se debió al rol traidor de la conducción cegetista y al apoyo del peronismo. Los gobernadores y diputados y senadores (muchos de ellos fueron elegidos por el FpV kirchnerista) acordaron con Macri el paquete de leyes de ajuste a cambio de fondos para sus provincias. A partir de allí, algunos votaron a favor garantizando así el “número” que necesitaba el gobierno para la aprobación de las leyes. Y otros, como los kirchneristas o del Frente Renovador de Massa, mientras no impulsaban ningún verdadero plan de lucha para efectivamente tratar de derrotarla (cosa que sucedió tanto con el kirchnerismo con sus lazos con la CTA o la Corriente Federal o con el massismo vinculado con la CGT vía el triunviro Acuña) votaron en contra.

El mismo rol tuvieron los legisladores peronistas, incluyendo el kirchnerismo en la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires al dar

quórum e incluso con varios de los diputados K votando a favor de la reforma de la jubilación en el Banco Provincia.

La CGT fue el brazo ejecutor de esta política en el movimiento obrero. El triunvirato nunca rompió su pacto con el gobierno. Hasta hoy sigue apoyando la reforma laboral. Y su “oposición” a la reforma previsional fue meramente para disimular su capitulación. Por eso, cuando ya el repudio al robo a los jubilados era masivo y se veía venir la movilización del jueves 14 (el primer día que intentó aprobarse en Diputados), la CGT se vio obligada a llamar a un paro... en caso de que se aprobara. Prestemos atención: no convocaban al paro general para evitar que salga la ley y fortalecer la movilización, sino después, casi testimonialmente.

Pero lo peor estaba por venir, luego de la feroz represión de la Gendarmería, la CGT procedió a ... levantar el paro, ya que la ley no se había tratado.

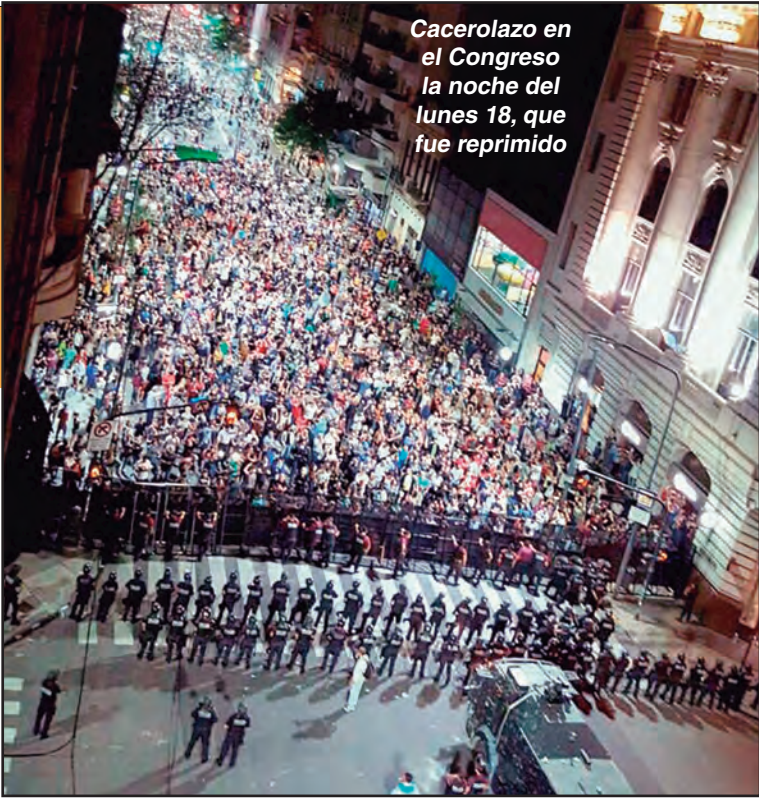
Posteriormente, cuando quedó claro que el gobierno volvería a tratarla el lunes siguiente, y mientras varios gremios ya llamaban a parar y movilizarse, el consejo directivo convocaba a una reunión el mismo lunes por la mañana. Miles de compañeros, confundidos, se preguntaban si habría paro o no. Finalmente se convoca al paro desde el mediodía, pero varios de los principales gremios de la central no hacen nada para garantizarlo. Incluso, a media

tarde, y en medio de la nueva feroz represión a la multitudinaria manifestación en Plaza del Congreso, la UTA anuncia que “levanta el paro”, mientras otros burócratas, como Lingieri, explican que “nunca estuvieron de acuerdo con la medida”.

Todo esto generó una enorme crisis en la propia conducción de la CGT. El Barba Gutiérrez, de la UOM Quilmes, que sí paró y se movilizó al Congreso, renunció al secretariado de la central. Pablo Moyano directamente no estuvo presente en la conferencia de prensa que llamó al paro, ni movilizó ni paró. Otros burócratas, por “derecha e izquierda” del triunvirato, también amagan alejarse.

La realidad es que los trabajadores no podemos esperar nada de estos dirigentes. ¡Qué distinto hubiera sido si la CGT hubiera llamado a un verdadero paro y plan de lucha contra las reformas! Imaginemos cuánto más se hubiera fortalecido la pelea para evitar que salga la ley. Mientras la CGT se dedicaba a “confundir” sobre el alcance de la medida del lunes 18 y decía expresamente que no llamaba a movilizar, más de 150.000 compañeros llenaban la Plaza del Congreso y las calles aledañas, en muchos casos bajo las banderas de los distintos gremios que sí habían llamado a parar y movilizarse.

El sindicalismo combativo estuvo en la primera fila de esta pelea, tanto el 14 como el 18 de diciembre. Los ferroviarios del Sarmiento, los



Cacerolazo en el Congreso la noche del lunes 18, que fue reprimido

Suteba multicolores, Ademys, el Sutna, las comisiones internas opositoras de ATE y tantos otros pararon, hicieron asambleas y organizaron a los compañeros para movilizarse. Demostrando que, para ganar en

las peleas que se vienen, hay que profundizar en la coordinación de todas las luchas, al mismo tiempo que vamos construyendo una nueva dirección para el movimiento obrero, democrática y combativa.

¿Habría servido una consulta popular?

En medio de la bronca y el masivo repudio a la reforma jubilatoria, el triunvirato de la CGT se despachó con el pedido al gobierno de Macri de que se realizara una “consulta popular”. Lo hizo en la misma conferencia de prensa en que lanzó el paro general que finalmente terminaría siendo boicoteado por varios gremios de la propia central, como la UTA.

El planteo de realizar una consulta o referéndum no sirve para nada. Peor aún, confunde. Porque el repudio ya era de millones, y cientos de miles lo expresaban incluso movi-

lizados en la calle. No decían “que se consulte al pueblo”, sino algo mucho más simple y claro, “que no se le robe a los jubilados” y “abajo la reforma”. Se trató, evidentemente, de una nueva maniobra, de muy bajo vuelo, del triunvirato cegetista para tratar de salvar la ropa mientras continúan con su pacto con el gobierno.

Lamentablemente, el PO y el PTS se sumaron al planteo, e incluso lo pusieron a votación en la Cámara de Diputados, en una acción contradictoria con el repudio que se estaba dando en ese mismo momento en las calles.

Claudio Funes

Quiénes son los violentos No a la persecución de la izquierda

Escribe **Gabriel Massa**

Con la campaña del gobierno y los medios acusando a la izquierda de “violentos” se busca ocultar y tergiversar la realidad de que la mayoría del pueblo y los trabajadores rechaza el robo a los jubilados de Macri y sus cómplices, que cientos de miles han salido a la calle para repudiarlo y que la policía lanzó una salvaje represión contra los manifestantes tanto el 14 como el 18 de diciembre. Con esto se busca intimidar a todo el que se atreva a protestar contra esta violencia ejercida contra los trabajadores y el pueblo.

El ataque del gobierno y los medios va dirigido en particular contra el Frente de Izquierda y los Trabajadores y los partidos que lo integran.

Distintos periodistas y voceros del gobierno han sostenido que en las marchas contra el robo a los jubilados se vio una violencia de grupos organizados con armamento sofisticado “como en los ‘70”, es decir, como si fueran grupos guerrilleros. Eso es mentira. Lo que se vio es que frente a la brutal represión con interminables andanadas de gases lacrimógenos y balas de goma, la gente se defendió como pudo, con piedras, frente a las sofisticadas armas de la policía.

Macri lleva la voz cantante de esta campaña. En una reunión de fin de año con periodistas en la Casa Rosada dijo: “No puede alguien que hace un atentado de homicidio ser liberado a las 24 horas. Porque una piedra de este tamaño (hizo un gesto) es un elemento que puede matar a una persona. Si alguien tira esa piedra está dispuesto a matar”.

Elisa Carrió aseguró que al votar la reforma previsional en el Congreso se había derrotado un “intento de golpe de Estado”.

Ahora se amenaza con largas penas de cárcel a quienes protestan contra la política del gobierno.

Frente a todo esto, lo primero que es necesario decir es que “violencia” hay y los responsable son Macri, su gobierno y sus aliados. Violencia es robar a los jubilados 100.000 millones de pesos para traspasarlos a los fondos buitres y a los corruptos patrones contratistas que hacen obras públicas. Violencia es imponer una reforma impositiva que beneficia a los grandes capitalistas a costa del achicamiento del presupuesto de educación y salud. Violencia es la reforma laboral con la que se pretende hacer retroceder cien años las conquistas de los trabajadores. Violencia es la brutal re-

presión policial. Violencia es que a quienes se defienden con piedras se los acuse de “asesinos” y se los amenace con la cárcel, mientras el presidente aplaude a la policía que ejecutó semejante barbarie represiva.

Frente a ello, como parte de la lucha contra el ajuste macrista, debemos impulsar una campaña permanente contra la represión y la persecución política y judicial del gobierno y sus aliados contra la izquierda y todos los luchadores obreros y populares.

En este sentido debemos destacar la conferencia de prensa del Encuen-



Decenas de heridos por la represión

Mientras nos movilizábamos el lunes 18 la policía nuevamente lanzó una feroz represión. Pero nos mantuvimos en la plaza defendiendo nuestro legítimo derecho a protestar. Hasta que llegó el momento en que se abrieron las vallas, la infantería y la motorizada salieron a cazar manifestantes. Todos éramos blanco de la represión, hasta los indefensos jubilados. El docente de Malvinas Argentinas Martín Bri- zuela, referente de Izquierda Socialista y reconocido delega-

do de Suteba fue gaseado y brutalmente apaleado. La acción de sus compañeros y de los médicos del SAME evitó que lo detuvieran y rápidamente fue trasladado al hospital Durán. La feroz y salvaje represión dejó a decenas de compañeros heridos y a tres que perdieron un ojo, ellos son: Roberto “Barba” Álvarez, del Partido Obrero; Horacio Ramos, del Frente de Organizaciones en Lucha, y Daniel Nieves, trabajador del Astillero Río Santiago. **C. F.**

tro Memoria, Verdad y Justicia, del 21 de diciembre, con la presencia de representantes de organizaciones sociales y de izquierda, de Adolfo Pérez Esquivel y Nora Cortiñas, legisladores del FIT y otros. En un documento, además de denunciar la violencia represiva y las 254 detenciones realizadas por la policía en las marchas del 14 y el 18 de diciembre, se señaló que “detrás de la intensa campaña para intentar hacer aparecer como violentos a quienes enfrentaron la represión policial, se pretende esconder el robo a millones de jubilados y de beneficiarios de la AUH, cumpliendo las órdenes del FMI y el capital internacional”.

Por este camino debemos avanzar para derrotar el ajuste y la represión macrista.

ROBO A LOS JUBILADOS

Las mentiras de Macri



Escribe
Juan Carlos Giordano
Diputado nacional por
Izquierda Socialista
Frente de Izquierda

Diffícilmente se puede ser más caradura: “Lo hacemos pensando en el pueblo”, “los jubilados van a terminar ganando más”, son algunos de los ejemplos de las mentiras que el presidente Macri, sus ministros, diputados y senadores dijeron en estos días. ¡Todo es mentira!

Repasemos lo que se acaba de aprobar: un cambio de fórmula jubilatoria (la manera en que se ajustan los haberes). Con la vieja fórmula los abuelos iban a recibir un aumento de 11% en marzo de 2018. Ahora sólo recibirán 5%. Pasado a plata, a lo largo del próximo año los jubilados perderán 6.000 pesos. Ante el escándalo que se armó quisieron taparlo con un “bono compensatorio” de 750 pesos, ¡por única vez! ¡Y ni siquiera lo cobrarán todos!

También nos dicen que el proyecto de Cambiemos “garantiza el 82%”. ¡Mentira! Es el 82% del salario mínimo, lo que en la práctica significa apenas 50 pesos y para los que cobran la jubilación mínima.

La reforma jubilatoria no sólo afecta a los actuales jubilados. También va contra quienes están a punto de terminar su vida activa. Actualmente un trabajador se jubila y pasa a percibir el 60% de lo que cobraba en actividad. Con la nueva ley pasará a cobrar una jubilación de apenas el 40% de su salario. Por ejemplo, un asalariado que está cobrando 20.000 pesos, pasará a jubilarse con ¡8.000 pesos! Con esta trampa agregan que habrá “opción” para seguir trabajando hasta los 70 años. ¿Quién va a querer jubilarse para pasar a cobrar una miseria? Lo que hay detrás de todo esto es un aumento encubierto de la edad jubilatoria. Cada día veremos



más abuelos, algunos incluso enfermos, a los que no les quedará otra que seguir trabajando.

El objetivo de este ataque frontal contra el sistema jubilatorio es ahorrarse 100.000 millones de pesos al año. Este es el acuerdo firmado entre Macri y los gobernadores peronistas (incluyendo a Alicia Kirchner). ¿Es que acaso irá a obras provinciales, o salarios

de los trabajadores de la educación o la salud? Nada de eso, el “ahorro” del gobierno será destinado a los pagos de intereses de una deuda externa que cada día crece más. Macri también miente cuando nos dice que “todos tenemos que hacer un esfuerzo”. Al mismo tiempo que le roba a nuestros abuelos, les baja (o directamente quita) impuestos a las megaminerías, a los monopolios agroexportadores, a transnacionales como Coca-Cola o a los bingos de su amigo Angelici.

Rechazamos el ajuste previsional y la reforma impositiva que lo acompaña. Tenemos que seguir la lucha por su derogación y por un programa alternativo.

- Que todo jubilado cobre el 82% de su salario en actividad, ajustado mensualmente por el aumento de la canasta de la tercera edad.

- ¡Que se respeten todos los regímenes especiales de jubilación que los trabajadores han ganado con su lucha! ¡No al aumento de la edad jubilatoria!

- ¡Que se paguen inmediatamente todos los juicios pendientes por malas liquidaciones, algunos que tienen más de una década de espera!

- ¡Basta de tocar la plata de los jubilados! El dinero de la Anses y del Fondo de Garantía de Sustentabilidad debe destinarse exclusivamente a las jubilaciones, pensiones y subsidios de la seguridad social. La Anses y el Pami deben ser gestionados directamente por las asociaciones de jubilados.

- ¡No al vaciamiento de las cajas! Que se restituyan los aportes patronales que se quitaron en los '90. Basta de “perdonar” a los patrones que no aportan, blanqueo inmediato de todos los trabajadores en negro, con severas sanciones a los empresarios que no lo hagan. Recapitalización inmediata de la Anses, con los fondos de un impuesto especial a las grandes riquezas y superganancias y sobre la base de la suspensión de los pagos de deuda externa y el giro de parte de ese dinero a las cajas de los jubilados.

Cristina vetó el 82% móvil

Fue en octubre de 2010. La entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner vetó una ley que establecía el 82% móvil para la jubilación mínima. Los argumentos y los roles fueron los mismos que escuchamos estos días en Congreso, sólo que invertidos. Muchos diputados que

entonces votaron a favor de la ley, hoy son los oficialistas de Cambiemos que le meten la mano en el bolsillo a los jubilados.

Cristina vetó la ley con argumentos similares a los que hoy usa Macri, hablando de “cajas previsionales desfinanciadas” y llamando a la “gobernabilidad” y la “responsabilidad”. Unos y otros, cuando les tocó gobernar, ajustaron a los jubilados. Sólo desde la izquierda fuimos siempre consecuentes en su defensa.

Provincia de Buenos Aires Vidal va por las jubilaciones de los bancarios y los maestros

La gobernadora Vidal logró (con la complicidad del Frente Renovador y de las distintas bancadas del PJ) que se vote la ley que aumenta la edad jubilatoria de los trabajadores del Banco Provincia desde los 57/60 años actuales -con 35 de aportes- a 65 años y la reducción del cálculo para jubilarse (del 80% del salario actual a un monto de entre 60% y 70%). Vidal dice que se trata de eliminar “privilegios”, escondiendo que los trabajadores del Banco Provincia realizan aportes adicionales (14% en vez del 12% usual, descuentos extras en los veinte primeros sueldos a la efectivización y el primer aumento de cada paritaria va directo a la caja).

Esta ley es un primer paso de lo que quiere hacer el gobierno de Cambiemos con todos los trabajadores de la provincia de Buenos Aires. Ahora va por los docentes, a los que también se les tratará de aumentar la edad jubilatoria. Y después por el conjunto de los trabajadores de la provincia con el objetivo de “armonizar” (léase nivelar a la baja) el Instituto de Previsión Social bonaerense con la Anses.

Los trabajadores del Banco Provincia nos dieron el ejemplo y ya salieron a pelear por sus derechos. Es el camino que, en lo inmediato, deben seguir los docentes y el conjunto de los trabajadores estatales. Porque no se trata de “privilegios” sino de derechos conquistados con décadas de luchas.

¡Sigamos fortaleciendo al sindicalismo combativo y al Frente de Izquierda!

El sindicalismo combativo estuvo en primera fila resistiendo el nuevo ajuste del gobierno de Macri. Los ferroviarios del Sarmiento, los Suteba multicolores, Ademys, el Sutna junto con otras listas opositoras y cuerpos de delegados nos movilizamos el 29 de noviembre y el 6 de diciembre masivamente contra la reforma laboral. A posteriori, estuvimos repudiando el ajuste a los jubilados en las multitudinarias jornadas del 14 y el 18 de diciembre. Frente a la traición y borrada de la CGT, realizamos paros allí donde dirigimos, promovimos asambleas y organizamos a miles de compañeros que se movilizaron en las distintas marchas.

El Frente de Izquierda también tuvo una destacada presencia todos estos días. Con sus

diputados y dirigentes denunciando el ajuste y la represión en los medios de comunicación y con miles de militantes y simpatizantes que participaron en sus columnas y sufrieron los gases, balas de goma y corridas por parte de la Gendarmería y la policía.

Frente a un 2018 que se avizora de lucha y fuertes confrontaciones, tenemos que seguir fortaleciendo tanto al sindicalismo combativo como al Frente de Izquierda. Por eso te invitamos a ser parte de Izquierda Socialista, a que vengas a participar y debatir en nuestras reuniones y te sumes a la apasionante tarea de apostar por la construcción de una nueva dirección para el movimiento obrero, democrática y combativa, y una alternativa política de los trabajadores.



Fuerte presencia del sindicalismo combativo en las jornadas del 14 y el 18 de diciembre en la Plaza del Congreso